

Reforma agraria, migraciones y guerra:

ASENTAMIENTOS EN NICARAGUA

Jon Bilbao,

A. Belli

E Rivas

INTRODUCCION

En el presente estudio, planteamos identificar los factores determinantes de la estabilidad e inestabilidad de los campesinos afectados por el Programa de Asentamientos Rurales, desarrollado por el Gobierno de Nicaragua.

El proceso de investigación se fundamenta en el estudio de seis casos: tres de la Región I, fronteriza con Honduras y tres de la Zona Especial III, fronteriza con Costa Rica.

El estudio de los casos se realizó a la luz de las siguientes hipótesis:

a) La reubicación repentina de campesinos desplazados de zonas afectadas por la guerra resultó ser de mucho beneficio y un factor de estabilidad para el campesinado, ya que estos provenían de tierras marginales o en condiciones de precariedad.

Es evidente que los potenciales productivos de las tierras asignadas en los asentamientos son superiores a los sitios de origen.

b) El trato político-social del Estado en la formación del asentamiento, influye tanto en la aceptación de la nueva situación, como en la estabilidad posterior del mismo.

Por trato político-social, entendemos el apoyo técnico, el apoyo económico (crédito) y el respeto irrestricto de las tendencias de la población.

Los desplazados representan a una población tradicionalmente aisladas de las estructuras administrativas, guiados por leyes propias y con escasa o ninguna vinculación con la economía nacional, que al iniciar una vivencia con la estructura del Estado comienza a percibir nuevos

horizontes sociales subordinados a un sistema nacional de leyes y políticas económicas y sociales. Por lo que esta relación es determinante para el éxito futuro del asentamiento.

Profundizamos en el análisis de este trato por considerarlo más importante que las condiciones materiales de producción, ya que al determinar las normas de vida en el asentamiento, será fundamental para su estabilidad. En ese sentido encontramos una diversidad de comportamientos del Estado hacia los asentamientos, notándose mayor amplitud en la Región Especial III a diferencia de la Región I.

c) La orientación de políticas de desarrollo integral en el núcleo rural, debe estar encaminada no sólo al aspecto agropecuario, sino a otros campos como el comercial y el social; que conlleve a la diversificación del empleo, esto será uno de los elementos para definir un plan de estabilización de la población en asentamientos y contener la migración campo-ciudad.

El empleo para el individuo tiene una función social dentro de la comunidad y las diferentes opciones de trabajo constituyen un aliciente para la permanencia y estabilidad de los pobladores con diferentes tendencias ocupacionales. En los asentamientos donde se han impulsado actividades no agropecuarias se ha dado un mayor desarrollo social y en consecuencia se ha fortalecido la permanencia de sus integrantes.

d) Las diferentes formas de entrega de tierra promovidas por la Reforma Agraria, han ocasionado diversos niveles de vinculación del campesinado con la tierra, ya que su mayor deseo es poseer tierras y la forma de entrega

determina el nivel de satisfacción de sus aspiraciones.

La entrega colectiva a grupos no familiares no se percibe como deseable; a pesar que el campesinado está habituado a esquemas asociativos de producción, estos se usan en las familias extensas y comunidades con idiosincracia indígena, donde persiste la imagen del líder.

La formación de varios grupos cooperados por asentamientos, donde se pueden agrupar cooperativas familiares y comunales de acuerdo a la procedencia de los desplazados; favorece la aceptación inicial del esquema cooperativo y desemboca en la estabilidad de la población.

Asímismo, encontramos negativo el descuidar esta realidad y pretender conformar cooperativas con propiedad colectiva de la tierra como forma única y total.

e) En la medida que los asentados perciben el asentamiento como una situación de seguridad ante la guerra, acentúan la estabilidad en el mismo.

La guerra era considerada como un factor ajeno a sus intereses pero la auto-defensa y la de sus propiedades se asume voluntariamente.

En resumen, la obligatoriedad del traslado no es significativo en la estabilidad del asentamiento, como tampoco lo es la situación militar. Sobre ambas se destaca la organización de la producción, es más importante la forma de posesión de la tierra en el asentamiento que el haber sido forzado a abandonar sus antiguas tierras de laboreo o el tener que residir como grupos de auto-defensa.

Las principales características encontradas se refieren a:

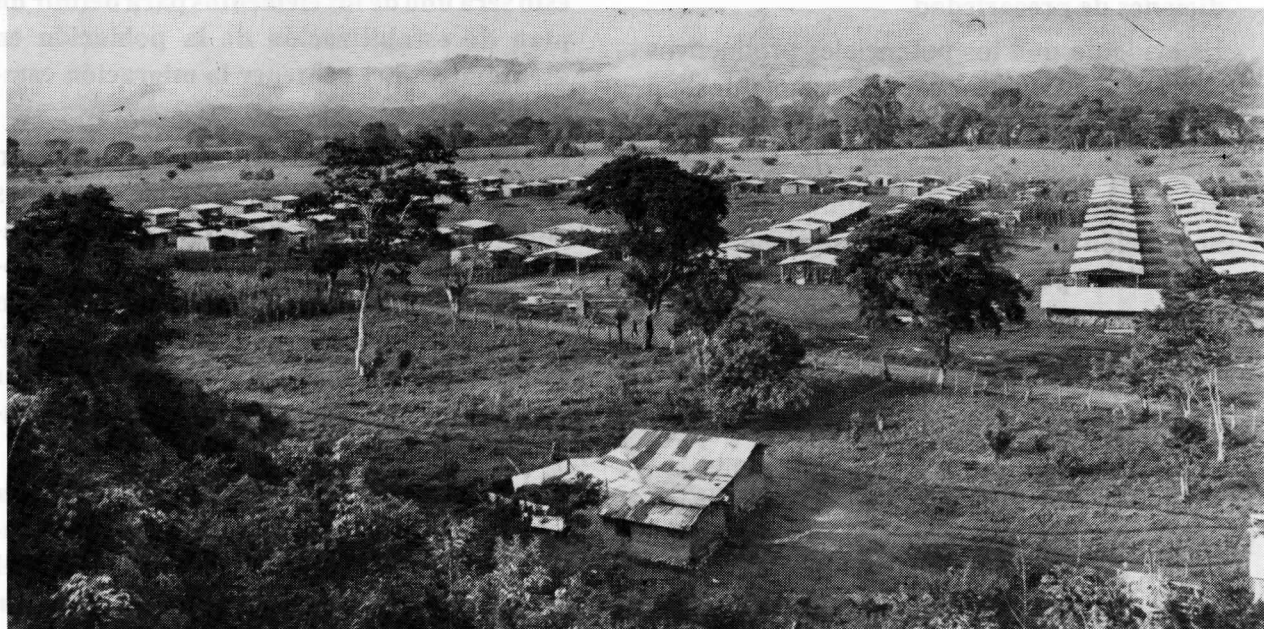
— La participación preponderante de la mujer es la estabilidad de los nuevos poblados.

— La imposición del traslado no tiene repercusiones negativas en los afectados.

— La coherencia obtenida por el conjunto de acciones en cuanto al ordenamiento rural-urbano del país, a pesar de su ejecución improvisada y en condiciones de emergencia nacional.

— La estabilidad de los desplazados en su nueva ubicación depende principalmente, de la calidad de las tierras que se les han asignado y del trato político-social del Estado en la formación del asentamiento y sus sistemas de producción.

— La diversificación del empleo es la principal garantía de la auto reproducción social de las nuevas comunidades.



Caseros como estos, lo mismo que decir, Asentamientos, fueron la respuesta político militar que el gobierno sandinista dio al campesinado en el marco de la reforma agraria

—La identidad cultural de los afectados es la mayor reivindicación manifiesta, que se ha radicalizado por la ausencia de actividades recreativas, culturales y religiosas específicas de cada pueblo y región.

I. ANTECEDENTES HISTORICOS.

A. Génesis de los Asentamientos Campesinos.

El programa de Asentamientos Campesinos en Nicaragua tiene dos raíces fundamentales: El reordenamiento poblacional derivado de la Reforma Agraria y el desalojo de población civil de las zonas en conflicto bélico.

En la Región I se inició, en 1982, un proceso de fuga espontánea de campesinos a causa de la agresión militar contra-revolucionaria. En respuesta a ello; los funcionarios del Gobierno iniciaron un proceso de organización de Comités de Emergencia y Comités de Defensa, para poder articular a los desplazados en brigadas de trabajo.

De igual forma, en el proceso de Reforma Agraria, se prioriza a los desplazados para la asignación de tierras, la formación y fortalecimiento de Cooperativas Agrícolas Sandinistas (CAS), que les permiten una nueva ubicación permanente. En esta lógica se procedió a facilitarles servicios sociales y viviendas para fundamentar su nuevo asentamiento.

Así se inicia el programa en el Norte, como una respuesta de emergencia que se organiza en función de la estrategia de Reforma Agraria, la asignación de tierras colectivas en los valles fértiles de la región, y se orienta en función de la defensa del territorio.

A partir de 1983, el programa regional de Reforma Agraria contempla como necesaria la reubicación de la población, para la transformación de la estructura de producción y tenencia de la tierra en la región, por lo que se acentúa el pro-

grama de Reasentamientos o Asentamientos campesinos de Reforma Agraria.

La limitación del Fondo de Tierras Agropecuarias, exige movilizar al campesinado sin tierras, o en condiciones precarias de producción, hacia tierras fértiles donde reubique su morada.

En 1984, El Gobierno comienza el traslado, de comunidades campesinas ubicadas en zonas de influencia de la contrarrevolución, para mermarle su base social.

Estos campesinos son reubicados, en el marco del Programa de Asentamientos Campesinos, en cooperativas establecidas, con las que fundan o engrosan un asentamiento y se familiarizan con las actividades reivindicativas del Gobierno Revolucionario.

Las peculiaridades de la Zona Especial III se interpretaron en un Marco Estratégico de Desarrollo Regional, que contemplaba el reordenamiento poblacional para aprovechar los ecosistemas aptos para la explotación agropecuaria.

En 1982, se inicia la persuasión política por parte de las fuerzas contrarrevolucionarias de ARDE a través de propaganda anticomunista de corte religioso. Pretendían lograr el consentimiento del campesinado para el establecimiento de campamentos contrarrevolucionarios, y en eso sentar las bases para desarrollar las agresiones contra el Gobierno.

Fue así que en este mismo año, el Gobierno diseñó un plan estratégico que articulaba el Marco Estratégico de Desarrollo Regional con las necesidades de la defensa territorial.

En 1983 se inician las agresiones militares de ARDE, y en mayo de ese año, el Gobierno pone en marcha el "Plan de Asentamientos y Fronteras Agrícola", que consistió en la definición de cinco territorios de interés estratégico en lo económico y lo militar. El resto de la región es considerada como zona insegura y se decide reubicar a todo campesino o productor que estuviese fuera de los territorios definidos.

A fines de 1983, se había desplazado al 70% de las familias dispersas: unas 1,400 familias desplazadas de un total de 2.000 dispersas.

El programa de Asentamientos Campesinos en el Sur fue planificado, drástico y fulminante. Una forma traumática de brindar una lógica de desarrollo y defensa para un territorio ocupado precariamente.

B. Objetivos del Gobierno.

Con la conformación de los Asentamientos Campesinos, el Gobierno persigue objetivos a corto, mediano y largo plazo:

1. Rescatar la base social campesina en proceso de descomposición política y militar.
2. Articular el territorio de acuerdo a una concepción global de defensa y producción.
3. Ordenar la población campesina dispersa en las montañas, de acuerdo con la estrategia del desarrollo agropecuario.
4. Imprimir mayor dinámica a los cambios estructurales, de acuerdo con las políticas de Reforma Agraria.
5. Promover una mayor vinculación entre comunidad y sociedad, para permitir a los sectores marginados, participar en las relaciones de distribución, consumo y el acceso a los servicios sociales: Educación, Salud, Vivienda, Cultura y Deporte.
6. Romper la producción individual para el desarrollo de la conciencia colectiva.
7. Integrar al campesinado en los proyectos del desarrollo económico.

C. Impacto en la población

El programa de Asentamientos Campesinos con profundas transformaciones políticas sociales y económicas impactó en la vida del campesinado, debido a:

1. La destrucción de la estructura tradicional de economía familiar campesina por la colectivización de los medios de producción y la vida económica, en su conjunto.
2. La disolución de núcleos de familia extensa, estableciendo relaciones sociales más complejas y subordinadas a las directrices gubernamentales.

3. El acceso a medios de producción cuantitativa y cualitativamente superiores, y tecnológicamente más complejos.

4. La ruptura de la imparcialidad o indiferencia política del campesinado, al politizar sus más elementales actividades.

La posesión anterior de las tierras o la venta de su fuerza de trabajo, hace que los desplazados tengan dos percepciones diferentes de este impacto.

Esto se manifiesta en los grupos de origen campesinado con posesión previa de tierras, y, por lo tanto, habituados a definir su uso con una menor tendencia hacia la colectivización; a diferencia de los de origen obrero-agrícola, habituados a recibir orientaciones para realizar su trabajo, quienes necesitan un mayor apoyo y, por lo tanto, estar en mejores relaciones con los funcionarios del Gobierno para captar más fácilmente su ayuda.

De aquí se deriva una dualidad en la relación entre los dos tipos principales de desplazados y el Gobierno.

II. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACION.

La complejidad de los objetivos del Gobierno y su repercusión en la población, así como la diversidad en la realización de los Asentamientos Campesinos, nos obliga a definir hipótesis sintéticas que aporten criterios de evaluación, a nuestro entender, claramente perceptibles.

1. En primer lugar destacamos la importancia de ponderar la historia de los grupos sociales antes de su traslado, para poder reubicarlos en condiciones coherentes con su desarrollo, pero con mayores potenciales.

Por ello, al plantear que los desplazados, en su mayoría, eran campesinos sin tierra o en el de los casos en condiciones marginales de producción y siendo reubicados en condiciones superiores de producción, tratamos de evidenciar y simplificar la estratificación de los desplazados, realizando las características mayoritarias y no particulares.

Es una realidad inobjetable, *que los potenciales de producción en los sitios de destino, son mayores que los de los sitios de origen*; ya que la definición de los enclaves destinados obedece a una voluntad real de ocupar los territorios con mayor potencial agropecuario.

Está demostrado que la calidad agro-ecológica de los sitios de destino, es un factor de atracción y estabilidad de la población.

Esta hipótesis resultó correcta, no sólo a la luz de la lógica, sino ante la evidencia de casos, en los que el único incentivo de permanencia es el incremento de la oportunidad productiva y, por lo tanto, económica.

No pudiendo absolutizar esta hipótesis, que a plena luz es la más obvia ya que representa el factor de superación económica, planteamos la segunda hipótesis, también clave, porque la productividad no depende solamente de condiciones físicas.

2. La atención del Gobierno en cuanto a crédito, asistencia técnica, trato igualitario, incentivo de la creatividad y la garantía de autogestión o, al menos, de co-gestión, es lo que entendemos como *el trato político social, que independiente de los servicios sociales propiamente dichos, como educación y salud, vienen a ser el gran catalizador del atractivo económico*.

Con esta hipótesis indagamos sobre el punto de vista de la población respecto al ambiente de vida que tienen en su nueva ubicación. Intentamos saber sus sentimientos y opiniones objetivas sobre la relación con los agentes del Gobierno; ya que las tierras recibidas, se deben trabajar en un nuevo contexto en el que optan al crédito, pero tienen precios de venta "oficiales" para sus productos, donde se encuentran con un técnico que les ayuda a mejorar sus labores, pero les exige trabajar y cumplir con metas.

En síntesis, se encuentran con factores positivos, con un apoyo antes desconocido, y a su vez con todas las normas de una sociedad, con su economía nacional, con su crisis y sus objetivos sociales aspirados.

Encontramos diversidad de criterios alrededor de esta hipótesis, al punto de considerarla más determinante que la anterior, pues la nueva relación con el Gobierno implica subordinarse a sus normas, algo extraño para el campesino aislado, que vivía de acuerdo a normas propias y, a lo sumo, de acuerdo a normas comarcales.

Ahora, en el asentamiento, viven en grupos semi-urbanos, donde sus sistemas de intermediación fundados en el trueque, son monetizados; la educación de sus hijos se vuelve una obligación; su salud viene a ser responsabilidad del Estado; su capacidad de compra es regulada por las cuotas nacionales, y no comarcales. En fin, inician una vida social determinada por las condiciones nacionales, y no individuales.

En todos los casos, profundizamos alrededor de esta hipótesis, ya que consiste en una clave fundamental de la estabilidad de las nuevas comunidades, que funcionaran o no, dentro del orden inducido por el Gobierno, a partir de interpretaciones de otras realidades, socialmente vinculadas, que funcionarán o no, sujetas a estas nuevas vinculaciones limitantes y liberalizantes, por lo tanto, conflictivas.

3. *La diversificación de las opciones de empleo, entendido como la oportunidad individual de elegir el tipo de trabajo que le interesa desarrollar*.

La aceptación o el incentivo gubernamental para la diversificación del empleo en un asentamiento, implica percibirlo como un nuevo poblado, con sus sectores productivos, artesanales y de servicios.

La intransigencia de los funcionarios gubernamentales en este sentido, implica percibir el asentamiento como una unidad de producción agropecuaria, donde se incentivan o permiten solamente ocupaciones agropecuarias, donde no se permite una composición y estratificación socio-económica.

Con esta hipótesis evaluamos tanto la percepción gubernamental como la propia percepción social, entendiendo que la primera condiciona a la segunda.

La capacidad del grupo social de desarrollar una estructura diversificada en el empleo, le

permitirá satisfacer las múltiples tendencias de sus integrantes y, por ende, ampliará la posibilidad de conservar a la mayoría de los mismos y a los descendientes de éstos. Si por el contrario, el grupo social permanece cerrado en una estructura de empleo monodisciplinario —productores agropecuarios—, cualquier tendencia diferente será frustrada y potenciará la migración.

La atención del Gobierno condiciona, en gran medida, la capacidad de diversificar las funciones económicas y sociales de los desplazados; por lo que podemos afirmar que en los casos en que se manifiesta diversificación de las opciones de empleo, ha existido una percepción del asentamiento como un pueblo, desarrollándose una gestión gubernamental acertada en este campo.

Conscientes de que no basta la amplitud de opciones de empleo, sino que éste desarrolle organizaciones compatibles con las tendencias económicas de los asentados, es por lo que reflexionamos sobre la siguiente hipótesis.

4. La flexibilidad organizativa de la economía tiene dos niveles. El de la propiedad de los medios de producción y el del aprovechamiento de los mismos.

Aquí también intervienen los funcionarios gubernamentales en cuanto determinan las condiciones de acceso a los medios de producción en el nuevo enclave. No es tan importante lo que cultivan sino en la forma en que lo hacían, por lo que la organización social de la producción, será determinante en la apreciación de la nueva realidad.

Los esquemas asociativos de producción son típicos de la cerrada sociedad campesina, en la lógica de la familia extensa, que se manifiesta en la tradicional manovuelta. Pero, al sumar una serie de grupos campesinos y colectivizar sus actividades, la percepción cambia, sobrepasa la vinculación familiar. Este límite se radicaliza al colectivizar los medios de producción.

En la investigación buscamos constantes de este comportamiento a través de las transformaciones de los esquemas promulgados por el Go-

bierno. Nos planteamos, que las transformaciones han surgido por voluntad de los grupos sociales, como una interpretación propia de los objetivos sociales de su nueva realidad. Encontramos que el Gobierno asimiló los reacomodos impulsados por los grupos de desplazados, asimilación que se proyecta en las acciones más recientes de asentamientos campesinos.

Esta asimilación se manifiesta con la flexibilización del concepto original, —formar una sola cooperativa por asentamiento— permitiendo la formación de un asentamiento con dos o más unidades cooperativas, y, finalmente, que se realizan socialmente, al diversificarse y flexibilizar la propiedad de la tierra hasta permitir los esquemas individuales.

5. La estructura militar representa la más alta exigencia social para los desplazados. Salir de la condición tolerante del aislamiento hacia la estructura definitoria del asentamiento, implica una toma de partido. *Es la ruptura de la neutralidad indiferente hacia la problemática social nacional, que se declara polarizada en revolución y contrarrevolución.*

El conflicto bélico no conoce matices. Sólo hay dos bandos, ya que la tolerancia que se tiene en el asentamiento de la estructura campesina tradicional, desaparece en el asentamiento.

Para poder realmente asimilar esta imposición, es necesario percibir sus ventajas o se rechaza categóricamente, pues no es lo mismo estar en el escenario de guerra, que participar en la guerra.

En este aspecto, nos interesa clarificar la percepción de los desplazados, ya que para el Gobierno el dilema no existe. Participa en la guerra defendiendo su legitimidad, su autodeterminación, soberanía e independencia, como conductor del proceso revolucionario.

Para la población, el dilema de participar o no, se transforma en el cuestionamiento de si su participación le es beneficiosa, de si responde a sus intereses o a intereses de vértices, de concepciones políticas de élites.

Esta percepción se analizó desde la óptica del sentimiento, de estar siendo utilizados o de estar defendiendo.

Están en el bando con mayores oportunidades de aportarles beneficios? ¿En qué se cifra la conveniencia de cada bando?

V. CLASIFICACION DE LOS CASOS.

En el estudio de casos encontramos constantes que nos permiten presentar, primeramente una caracterización regional y posterior la caracterización de cada caso.

A. Las regiones.

I. Zona Especial III: Río San Juan.

La densidad de población regional es de apenas 4.57 habitantes por kilómetro cuadrado. Es el territorio de mayor densidad poblacional del país, cuya historia está íntimamente ligada a la dominación económica, política y social derivada de la explotación de los recursos naturales y el dominio de la ruta inter-oceánica.

Desde 1849 se utilizó el río como nexo interoceánico a través de la Compañía Accesorio del Tránsito, del Comodoro Vanderbilt.

En 1860 se instalaron enclaves para la extracción del caucho. Ya en 1945 no había árboles productores de látex debido a la sobreexplotación.

En 1910 se inicia la explotación de maderas preciosas, teniendo como resultado la exterminación del 75% de los potenciales de este rubro.

El empleo de la población giraba alrededor de estos enclaves y las exportaciones ganaderas iniciadas en 1950.

En 1964 el IAN (Instituto Agrario Nicaragüense) inicia un proyecto de colonización en tierras forestales con potencial ganadero. La población involucrada provenía del occidente del país y la constituían campesinos expropiados por la expansión algodonera. Este programa confor-

mó unas 1.730 unidades familiares de entre 40 y 50 manzanas de cada una.

En síntesis, la Zona Especial III se caracteriza por una colonización poblacional reciente, con muy poca concentración y con servicios sociales casi inexistentes, en un ámbito de producción extensiva y de subsistencia.

2. Región I: Las Segovias.

La densidad poblacional es de 38 habitantes por kilómetro cuadrado, de los cuales el 68% es población rural.

La ocupación de las tierras en esta región se remonta a los tiempos de la Colonia Española, con poblados que datan del siglo XVII.

Posee una historia completa en dos zonas agroecológicas diferentes. El Sur es seco y árido, mientras por el Norte es húmedo y fértil. Su producción se caracteriza por la ganadería y el cultivo de granos básicos, aunque a partir de 1950 cuenta áreas de café y tabaco en la zona norte.

Su topografía accidentada ha propiciado la dispersión de la población en suelos marginales para la agricultura, lo que ha ocasionado la pobreza de sus poblados, que se agrava con la falta de vías de penetración y el difícil acceso a los servicios sociales.

La producción ganadera, cafetalera, tabacalera y de arroz, ha generado una población de obreros agrícolas que alcanza el 26% de la PEA (Población Económicamente Activa). La marginalización ha creado una población de campesinos pobres que asciende al 32.8% de la PEA.

Con las limitaciones del fondo agropecuario, la solución económica se dificulta en este sector, ya que sólo el 12% de las tierras permiten la agricultura intensiva y en esos territorios se concentra el programa de desarrollo gubernamental.

En síntesis, es una región con una estratificación compleja de la población y con limitaciones territoriales para la producción.

Así, desde el nivel regional, encontramos diferencias primordiales:

— La presión sobre la tierra, inexistente en la Z. E. III, es un factor determinante en la Región I.

— El arraigo a la tierra es mucho mayor en la Región I, ya que los asentamientos poblacionales datan de siglos, mientras que en la Z. E. III, la población es muy reciente.

— Las extracciones de clase son similares en la Z.E. III y muy diversificadas en la Región I.

De esta forma general, afirmamos que los conflictos internos en los asentamientos campesinos de la Región I son mayores y más difícil de superar que los suscitados en la Z. E. III, por lo que la acción del Gobierno debe ser conciliatoria en la Región I.

BREVE EXPOSICION DE LOS CASOS.

Casa Blanca.

Casa Blanca es un asentamiento establecido en un fértil valle cercano a Pueblo Nuevo, en el departamento de Estelí, situado en un lugar privilegiado ya que la carretera que une a San Juan de Limay con Pueblo Nuevo, atraviesa el asentamiento. Está organizado en función a la Cooperativa CAS "Manuel Díaz y Sotelo", que se formó el primero de Abril de 1980, para esta fecha Casa Blanca era un lugar de trabajo de cooperativas residentes de la zona: paso Hondo, Los Horcones, El Soncuán.

La posibilidad de trabajo, la necesidad de mano de obra para levantar la producción y la sucesiva llegada de campesinos desplazados por motivo de la guerra, son las principales causas del crecimiento de este asentamiento.

Casa Blanca como asentamiento, entre los años 1983 y 84, atravesó por varias fases de inestabilidad y enfrentamientos internos entre los antiguos socios y los desplazados recién llegados. La desertión de muchos de los primeros, que habían considerado a los nuevos habitantes

como peones de su gran finca (con una extensión de 550 mzs.), y el apoyo entre los diversos grupos de desplazados, creó un grupo homogéneo de nuevos pobladores satisfechos por la calidad de los suelos, la infra-estructura habitacional y los servicios sociales.

Durante el año 1984 y mediados de 1985, la participación de desplazados en la auto-construcción de sus propias casas, fortaleció a estos, señalando claramente el rechazo de muchos socios fundadores de la antigua cooperativa.

A mediados de 1985 se constituye verdaderamente el asentamiento, el éxito productivo (granos, tabaco, ganado), la calidad de las viviendas y su material duradero (cemento, ladrillos de barro cocido); la cercanía de la carretera y medios de comunicación, convierte el asentamiento en un polo de atracción lo que ocasiona una fuerte corriente de inmigración hacia el mismo.

El apoyo internacional y la colaboración de la comunidad misma, está representada en una escuela, CDI, un pequeño Centro de Salud y otras ayudas particulares, aumentando esta seguridad y búsqueda de desplazados.

Los pobladores de Casa Blanca (394 habitantes en Junio de 1987) se encuentran en condiciones inmejorables de producción, con diversificación de opciones de empleo. La presencia del Estado proyectada en construcción de escuelas, Salud, Reforma Agraria y Bienestar Social; aseguran esta ubicación.

Por todas estas razones, Casa Blanca, es considerada por las autoridades regionales y locales como una realidad estable, un modelo. Únicamente falta obtener gente con mayor nivel escolar y formación técnica para renovar los cargos repetitivos de dirección y completar las necesidades de los residentes y los que viven fuera del lugar.

El Escambray.

El Escambray, es un caso complejo y revelador con respecto a nuestra hipótesis sobre la estabilidad. Realmente es un asentamiento doble, con dos cooperativas de origen diferente, una de

obreros-agrícolas, y otra de productores individuales, colectivizados forzosamente.

La formación de la primera cooperativa data del año 1982, pero la historia de este primer grupo se remonta a los años 1950-1960. La población del actual Escambray llegó procedente de Murra, del norte de Jalapa y de la ciudad de Estelí, empujados por el latifundio cafetalero y tabacalero. Eran de origen campesino; pero al quedar sin tierras, se transformaron en asalariados agrícolas.

El grupo que forma la segunda cooperativa llega al Escambray a mediados de 1985, procedente de tres comunidades del norte de Murra,

cercanas a la frontera Hondureña. Estos en su mayoría, son medianos y pequeños productores, con propiedad familiar de unas 60 u 80 manzanas, lo que le brinda una identificación y vinculación más directa con la tierra.

En este asentamiento, formado por dos cooperativas, con dos concepciones y realidades diferentes, faltaban los puntos de contactos para unificarlos como pueblo. Con esa idea se conforma la Junta Comunal. Pero, de los once cargos que tiene la Junta, ocho los coordina la cooperativa Héroes y Mártires del Escambray.

La directiva debió crear un consenso sobre la necesidad de la unidad y no imponer tal objeti-

Observamos algunos elementos comparativos en la formación de este asentamiento

EL ESCAMBRAY

— De obreros agrícolas pasan a ser propietarios colectivos, obtuvieron crédito, asistencia técnica y servicios del gobierno.

— Aceptan el sistema CAS, en contra posición a su situación precaria anterior.

— Se sienten agrupados para la Defensa y el uso de los servicios comunales.

— Voluntarios en el traslado y con un perfecto trabajo político-ideológico

LOS MURREÑOS

— Con el traslado quedaron sin propiedad. Les prometieron y les cumplieron poco.

— Aceptan el sistema CAS, como un mal menor, ante la perspectiva de quedarse sin tierras.

— Quieren reproducir el tipo de trabajo y el sistema habitacional que poseía en su zona de origen.
— No participan en la administración y uso de los servicios comunales.

— Trasladados forzosamente con un trabajo político-ideológico casi nefasto.
Les prometieron y no les cumplieron.



En algunos casos se ha logrado readecuar la entrega de la tierra, tomando en cuenta los intereses propios del campesinado.

vo. Dada esa situación los elementos que debían unificar a la población (CDRI, CIR, etc.) se tornaron diversificadores de la aspirada Unidad. Unos los sienten como propios y otros como prestados, como limosna y por eso reniegan.

Partiendo de esa realidad, podemos afirmar que la situación del primer grupo es estable, no así la del segundo, a menos que se le concedan sus aspiraciones.

Se debe dar un trato diferenciado a cada cooperativa, de la misma manera que fueron diferentes los procesos y las situaciones que pasaron en su formación y en la ocasión de ser asentados.

Un asentamiento y dos cooperativas. ¿UNIDAD O CONTRADICCION?

LA FRATERNIDAD.

En este asentamiento encontramos más elementos para entender las causas de inestabilidad social y sus posibles respuestas a las mismas.

LA FRATERNIDAD, está ubicado a 35 kilómetros al noroeste de Estelí, a 20 kilómetros de Limay, en la carretera que une ambas ciudades. El origen del asentamiento se da a partir de la formación de la Cooperativa Agrícola Sandinista "RICARDO RAMOS VILLAREYNA", en julio de 1983. Este asentamiento se conforma

por la voluntad de sus pobladores, de cambiar sus tierras y establecerse ventajosamente. El Gobierno les asigna unas tierras con producción establecida de café, y los agrupa en una sola cooperativa.

La primera visión es de que en La Fraternidad falta apoyo técnico y material, dedicación y convencimiento de que la tierra es de los nuevos pobladores y debe ser trabajada por ellos. Todo parece ser un problema de discontinuidad; ya que se empezó y no se acabó o se mal acabó.

La falta de servicios sociales agudizan el problema. Casas sin concluir, no hay centro de salud, la educación es atendida por una maestra, que sólo puede cumplir con los primeros niveles, no hay CDI, no hay CIR, ni luz eléctrica, tampoco servicios sanitarios. Más aún, no ha crecido la diversificación del empleo.

Sus conflictos nacen de la fusión de los cuatro grupos en uno sólo. También del desconocimiento en el manejo del cultivo del café y de la frustración de la aspiración, no manifiesta, de tener propiedad individual. Su continuidad se fundamenta en los excedentes producidos por el café. Es un caso de abandonos, apatías y frustraciones.

Sin embargo, los asentados se encuentran en condiciones superiores de producción, pero sin

la capacidad de aprovecharlas. El Gobierno se ha comportado verticalista e inflexible con los esquemas organizativos. Se sienten utilizados para la defensa de objetivos militares y no han recibido una adecuada atención político-social.

Es un caso inestable, aunque no forzosamente tiende a desaparecer, pues a pesar del descuido, el aliciente económico y la posibilidad de poseer la tierra, les mantiene a la expectativa.

El gran factor de inestabilidad es el haber olvidado la diferencia entre obrero-agrícola y campesino. La producción no se aprende con la posesión de la tierra.

La Fraternidad, en su primera visión se presenta para los investigadores como incompleta, inacabada, ya que se presenta como una finca para algunos peones asentados que continúan viviendo en su antigua casa, que está a menos de una jornada de camino. La Fraternidad, prácticamente es el grupo de socios de temporada, que "vienen a buscar de los beneficios, de los excedentes..." en expresión del actual presidente de la cooperativa y del asentamiento.

Falta dedicación y continuidad, tanto técnica y política como social y material.

LOS CHILES.

Es un caso donde se presenta un cuadro estable, en progreso. Sin embargo, son las estructuras del Estado las que no desarrollan una eficiente atención a los asentados, dejando por fuera al sector individual y a la mujer.

El asentamiento, ubicado a 33 kilómetros al nor-este de San Carlos es conocido también como "13 de Octubre", en conmemoración al ataque que en esa fecha en 1977, realizó el FSLN al cuartel de San Carlos.

Los Chiles, como casi todos los asentamientos de la Zona Especial III, nace sobre la infraestructura existente en un caserío. La particularidad de éste es que de Club Agrario que era, pasó a Cooperativa Agrícola Sandinista,

obviando la fase de Cooperativas de Créditos y Servicios.

El Club Agrario de Los Chiles (1978-79), se convierte en CAS en el año 1982. Contaba entonces con 80 manzanas de tierra. Con los desplazados se conforman siete CAS más en 1984, a las que se le entregan tierras en propiedad colectiva totalizando 13,500. El Gobierno asigna rubros de producción ganadera a los ocho grupos cooperativos. Algunos miembros de los mismos prefieren el cultivo de granos básicos, por lo que se forman en sector de productores individuales.

La libertad organizativa, el acceso a la tierra y a los servicios sociales, representan el mayor factor de estabilidad.

Podemos decir que los pobladores de este asentamiento, tienen condiciones favorables de producción, asumiendo el gobierno una actitud flexible en los esquemas organizativos; el ejemplo de esto es que se inició una diversificación del empleo. Todo esto conlleva a que los pobladores del asentamiento perciban a este último como un medio de seguridad ante la guerra; sin embargo, en el aspecto político-social, el gobierno desarrolla un trabajo insuficiente.

Los aspectos conflictivos se derivan de la poca atención a los sectores individuales y a la marginación de la mujer.

El asentamiento se puede considerar como un grupo estable, pero requiere mayores esfuerzos para superar sus conflictos internos.

LAUREL GALAN.

Un binomio perfecto; Estado-Población, a partir de una labor flexible y una visión amplia en la conducción del trabajo cooperativo. Este asentamiento está ubicado a 12 kilómetros al norte de la cabecera departamental de San Carlos. Es una zona de bosques ralos y pastos naturales, con épocas de más de siete meses de lluvia al año.

El actual poblado nació de un antiguo Club de Productores Individuales formados por el Insti-

tuto Agrario Nacional (IAN), sobre la infraestructura existente en el caserío "Laurel Galán".

A partir de 1979, este Club se disuelve y pasa a ser una Cooperativa de Crédito y Servicio (CCS). Esta cooperativa dura hasta principios de 1980. En Febrero de ese mismo año el gobierno decide organizarlos en una Unidad de Producción Estatal (UPE).

La base de esta cooperativa, así como las anteriores UPE y CCs, es la existencia de tres familias extensas en el caserío, el que fue creciendo... con la llegada de los desplazados por el recrudecimiento del conflicto bélico. Por esta misma razón, cesó el financiamiento internacional para el proyecto lechero.

A pesar de los problemas de crecimiento poblacional y el fracaso del proyecto lechero, el Gobierno fue asumiendo con flexibilidad los asuntos de organización de las cooperativas, tres en total. Se ocupó de los problemas productivos, de salud, educación y capacitación técnica de los asentados que ocupan los cargos directivos de las cooperativas.

A esta concepción amplia de promover la coexistencia de tres cooperativas en un mismo asentamiento, se le suma la tolerancia de permitir la convivencia de productores individuales agrícolas y no agrícolas, a quienes se les brinda las facilidades para que trabajen y construyan sus viviendas.

La flexibilidad en la organización de la producción, exigió una estructura por encima de las Juntas Directivas de las Cooperativas y de los individuales. Por eso se crea el Comité de Asentamiento. Esta instancia representante de los cooperados e individuales, se ocupa de dirigir la vida del asentamiento y servir de interlocutor con el Gobierno.

Otro hecho que marca grados de evolución alcanzados por este asentamiento, es la división de roles productivos: A las cooperativas corresponden la crianza de ganados y a los individuales la producción de granos básicos para el uso interno.

Podemos afirmar que en este asentamiento los pobladores han encontrado mejores condiciones de producción: Un trabajo político eficiente por parte del Gobierno, la diversificación de las opciones de empleo, la libre decisión en la forma de posesión de la tierra, la seguridad de la zona y la cantidad de población ante posibles ataques contrarrevolucionarios.

LAUREL GALAN, es lo que podemos definir como un éxito en la interacción Estado-Población, que culmina en que realmente sea un nuevo pueblo rural.

"NEVER OPORTA"

Es una experiencia doblemente víctima de la agresión contrarrevolucionaria.

En este asentamiento la población tiene un origen homogéneo: campesino pobre. El proceso de conformación de la "Never Oporta" se representa de esta manera;

— Entre el 12 de noviembre y el 7 de diciembre de 1983, llegan a la "Never Oporta" grupos de evacuados, desorganizados entre sí. Sólo uno, coordinado y jerarquizado, formando el mismo una CAS. Fue una situación difícil, tanto habitacional como alimenticia.

— Enero-febrero de 1984, se forman otros cuatro grupos como CCS, para lograr préstamos y créditos.

— Organismos zonales del Estado, la UNAG y Brigadas voluntarias de Jalapa, contribuyeron a la construcción de viviendas y a la organización del asentamiento con sus cinco Barrios y centro comunal.

— Mayo-junio de 1984, las cinco CAS están organizadas y hay asignación de tierras, apoyo financiero por parte del BND y ayuda técnica por parte del MIDINRA.

— Por ello, el 28 de marzo de 1986, tras dos años de vida como CAS independiente, se crea la Unión de Cooperativas Agrícolas (UCA).

Fueron las siguientes necesidades lo que motivó a la creación de la UCA.

— Poder organizarse ante las invasiones de los individuales a tierras de la UCA.

—Unificar la defensa, porque el sistema de pequeños retenes agotaba a los pocos socios de algunas cooperativas.

—Alcanzar el nivel de especial atención ante al zonal del MIDINRA, por la nueva creación del modelo UCA.

—Orgullo organizativo como caso primero en la Zona Especial III.

Las cinco cooperativas, adoptaron el esquema de propiedad colectiva de los suelos y posteriormente, unificaron la gestión colectiva en la Unión de Cooperativas Agrícolas (UCA).

La fuerza de esta UCA monopoliza la vida del asentamiento, marginando a los individuales, lo que no crea conflictos aparentes, pero sí una división entre los asentados.

Sin embargo, nuestra evaluación queda inconclusa, debido a que el 21 de noviembre de 1987, la comunidad fue atacada por fuerzas contrarrevolucionarias y el impacto de este ataque no lo podemos subestimar, ya que representa la ruptura de la seguridad del asentamiento.

En nuestra opinión, es un caso estable que puede asimilar el incidente bélico, de tal forma que sirva para darle mayor cohesión al conjunto.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

El principal resultado del Programa de Asentamientos Campesinos ha sido, el brindar las comodidades urbanas al campesinado y proletariado agrícola, beneficiado en enclaves con buen potencial para la producción agropecuaria. La dimensión de los asentamientos, no representa una verdadera urbanización del agro, sino más bien, una búsqueda de proporción entre dispersión anárquica y concentración urbana, ya que la población oscila entre 250 y 2,000 personas en el asentamiento.

El desarrollo urbano del país ha surgido de núcleo similares, donde su crecimiento y potencial productivo ha sido diverso. Es notoria la carencia de ciudades intermedias, ya que las que

se han desarrollado tienen niveles de urbanización muy encima del resto, atrasadas y en estado de caseríos sin infra-estructuras de servicios. Consideramos a los asentamientos como un eslabón entre el sector urbano y el rural, como la solución a una carencia grave de la estructura urbana del país.

Por ello, hacemos énfasis en las opciones de empleo, ya que la tecnificación agrícola impulsada por el Gobierno, tiende, a disminuir los requerimientos de fuerza de trabajo por área cultivada y ello representa un riesgo de presión sobre la tierra y exceso de población, sobre todo, en sistemas cerrados como los de la Región I; en los cuales la única vía de superación es la multiplicación de las oportunidades de empleo.

El éxito de Laurel Galán se fundamenta en el asentamiento previo existente, como base para el poblado rural que se ha generado. Ello viene potenciado por la similitud del origen de los desplazados, la flexibilidad organizativa y las opciones de empleo.

Al haber existido un caserío, ya la población estaba acostumbrada a utilizar los enlaces de intermediación, vías de transporte, medios de comunicación. Por ello, la adaptación de más población se realiza como un crecimiento y como un proceso de adaptación propiamente dicho. A ello agregamos el conocimiento de los suelos, la vegetación y demás factores físico-especiales, que en otros casos deben ser reconocidos e interpretados por los nuevos pobladores.

De aquí derivamos, que en acciones similares es muy conveniente disponer de un mínimo de pobladores propios del lugar. En el caso de una unidad de producción, es básico que parte o la totalidad de los trabajadores permanezcan en el asentamiento y funjan de memoriosos de la humanización que se ha realizado en el territorio. Esto hubiera sido de gran utilidad en el caso de La Fraternidad, donde el desconocimiento del cultivo y del territorio han mermado la producción y se arriesga la destrucción de inversiones previas.

La participación de la mujer en actividades productivas se ha caracterizado por dar inicio a

nuevos rubros. Encontramos cerámica en el Never Oporta, ladrillos y tejas en Casa Blanca, costura y hortalizas en varios asentamientos, así como servicios de comiderías. Estos rubros que inicialmente se consideran como marginales, imprimen una diversificación del empleo, ya que exigen conocimientos no agrícolas y ofrecen oportunidad de trabajo a ambos géneros.

En Casa Blanca es notorio que la participación activa de las mujeres en la construcción de las casas, fue determinante para la superación de crisis en la época del pre-asentamiento, y aún hoy en día es un factor de fortaleza de la comunidad, por ejemplo; para la construcción de la escuela, fue cuando la comunidad demostró su memoria tecnológica en poder de las mujeres.

Con esto deseamos abrir un interrogante que nos causa mucha curiosidad y plantea la necesidad de ser analizado con ayuda de otros estudios científicos y con mayor especificidad: Es la mujer el miembro de la familia que determina el arraigo, y la estabilidad habitacional? ya que creemos que es clave para brindar estabilidad a los sectores migrantes. Esta interrogante tiene un significado mayor ante la inestabilidad matrimonial, derivada de la situación actual de Nicaragua.

No podemos aseverar categóricamente, que el acceso al trabajo productivo sea para la mujer campesina una reivindicación esencial, pero sí podemos afirmar, que tener la oportunidad de liberarse del trabajo doméstico y dedicarse a actividades productivas, ha sido factor de fuerza, independencia y estabilidad para las mujeres que lo han logrado. Generalmente lo encontramos en madres solteras, viudas o mujeres solas, porque el machismo campesino, dificulta la incorporación de la mujer casada a las actividades productivas tradicionales. Además, la falta tradicional de servicios infantiles, ha hecho que las madres deban ocupar su tiempo en la atención de los niños. La presión cultural, es menos imponente con rubros no agropecuarios, por lo que consideramos a la mujer como un sector de la



No sólo basta el título de posesión de la tierra, hace falta mayor espacio para la mujer campesina.

población con mayor potencial para impulsar la diversificación del empleo.

Por eso el apoyo gubernamental es fundamental para que la mujer se libere relativamente de las actividades domésticas y tenga la oportunidad de acceder al empleo en los asentamientos, promoviendo la formación de CDI, CIR, área de juego infantil, educación infantil, etc.

La capacitación técnica tienen que involucrar a la mujer, ya que cuando los hombres son movilizados para la defensa u otros menesteres, quién se va a quedar a cargo de la producción, los hijos y la casa, es la mujer.

En los aspectos organizativos hemos reafirmado sin excepciones, que la libertad de agrupación y de vinculación productiva es un

aliciente para la estabilidad poblacional. Consideramos, que en La Fraternidad esa inflexibilidad organizativa, la disolución de diversos grupos en uno solo es, y continuará siendo, un factor de inestabilidad. Aun en el Laurel Galán, el estado actual de estabilidad, se ha obtenido después de ser flexible la dirección en el campo de la organización productiva. En El Escambray, el problema no radica en la organización productiva, ya que al crearse dos cooperativas se ha superado el problema en este aspecto, sino lo persiste, es la desigualdad de origen y la diversidad de atención por parte del Gobierno. En Casa Blanca la obligatoriedad de la unidad cooperativa fue la causante de la deserción de la mayoría de los miembros de la original, cuando se orienta la fusión de los asentados y de los cooperativistas en una sola. En la Never Oporta el descontento se concentra en los pobladores que no deseaban ser miembros de la UCA y persistían en obtener su estatus individual, ya que la magnitud de la Unión les intima y les minimiza. Por ello, sólo con la garantía de la propiedad y el trabajo propio e individual han recuperado el interés de permanecer en el asentamiento.

No podemos decir que la organización cooperativa es factor de estabilidad o inestabilidad, pero si dicha organización es impuesta e inflexible, se vuelve un factor de inestabilidad, ya que en los asentamientos persiste la identificación de núcleos familiares extensos, la connatural asociación de los pueblos o comunidades con renuencia a colectivizar su trabajo y tierras con personas ajenas a la familia, al clan o al pueblo.

Los factores patentes de estabilidad son:

- a.-La calidad de los suelos, es decir, el incremento de la acumulación individual.
- b.-Los servicios sociales de casa, educación, salud, crédito y asistencia técnica.
- c.-La garantía de propiedad de la casa y las tierras.
- d.-La libertad de agrupación.

e.-El alejamiento del escenario de la guerra.

Los factores de inestabilidad se resumen básicamente en dos:

- a.-La imposición de la organización cooperativa con propiedad colectiva de la tierra en ciertos grupos socio-económicos.,
- b.-El incumplimiento de las promesas hechas por el Gobierno para facilitar el traslado.

No podemos afirmar que la defensa sea factor de inestabilidad, pues en ningún caso se planteó de forma directa o indirecta. Además en El Escambray, el hecho de que los miembros de la cooperativa Ramón Raudales no se incorporen a la defensa no plantea una contradicción ni con el Gobierno ni con la cooperativa Héroes y Mártires de El Escambray.

La imposición del traslado, es un factor temporal de descontento que no tiene repercusiones en la estabilidad del asentamiento, como hemos visto en Casa Blanca, Los Chiles, Laurel Galán y Never Oporta, en los que se ha obtenido el mayor nivel de estabilidad a pesar de su origen forzoso.

En acciones futuras proponemos que se deben atender cuidadosamente los dos factores principales de inestabilidad, pues si analizamos los casos más conflictivos y los conflictos superados en cada caso, veremos que se originan siempre de ambos. Aún en La Fraternidad, donde la movilización o desplazamiento fue solicitado por la población y las tierras representaban un verdadero premio, los conflictos se derivan del incumplimiento en cuanto a servicios y a conflictos que se han ido superando por la calidad de los servicios y la vivienda, al punto de ser un polo de atracción, a pesar del esquema único de cooperativa que se ha impuesto, que fue el problema más difícil de superar.

En general, el Programa de Asentamiento de la Región I se presenta más conflictivo que en la Zona Especial III. Ello se debe en parte a la mayor vinculación y arraigo de la tierra que existe en los pobladores de la Región I que además cuenta con mayores antecedentes históricos. Pero el factor principal de la diferencia es, la modalidad organizativa y flexible en la Zona

Especial III desde el inicio, y rígida en la Región I hasta 1985, cuando se flexibiliza para los nuevos asentamientos, pero no ha sido aplicado en los ya existentes.

Creemos que la totalidad de los pobladores no puede ser dirigida sólo por la ocupación productiva del territorio, sino, también, por el bienestar y desarrollo social. Sobre todo, en la Región I consideramos un imperativo la orientación de una línea de Gobierno que demarque tajantemente la diferencia de la relación entre la Junta Directiva de la cooperativa y el Comité de Asentamiento, ya que los pobladores que no participen activamente en la cooperativa, tienen intereses que ésta no los representa. Si continúa la confusión cooperativa-asentamiento, lo que se producirá será una mayor marginalización de la mujer, los niños y los pobladores que tengan empleo no agropecuario. Por ello, la conformación de los Comités de Asentamientos, independientes de las directivas de cooperativas, que se preocupan por el quehacer cotidiano del poblado, por los aspectos globales de la vida del asentamiento, es un imperativo para el desarrollo y estabilidad de éstos.

En la Zona Especial III, aunque existen los Comités de Asentamiento, éstos están conformados mayoritariamente por las directivas de las cooperativas y descuidan la problemática poblacional general.

Revisando caso por caso:

* *Laurel Galán*: Aunque ha alcanzado un nivel de permanencia, debe ser fortalecido como poblado, por lo que la formación vocacional, a través de becarios, puede ir conformando una diversificación competente para las opciones de empleo. De igual manera se debe fortalecer la atención por géneros, de forma que se potencie el trabajo femenino. A pesar de todo, es un pueblo bien logrado.

* *Casa Blanca*: Es un poblado atractivo, pero con conflictos de género y de confusión cooperativa-asentamiento, llegándose a considerar la expulsión de los pobladores que no son miem-

bros de la cooperativa. Por lo tanto, la autoridad del Comité del Asentamiento, que represente a la totalidad de los pobladores, es el único medio que podemos recomendar para superar las deficiencias de concepción y dirección aún existentes.

* *Never Oporta*: El desarrollo de la UCA ha opacado los "otros" problemas, marginalizando a los no miembros, por lo que se debe también diferenciar la problemática poblado-cooperativa, y permitir el desarrollo de los no socios. Si se confía tanto en la superioridad de los esquemas organizativos, por qué? temerle a la coexistencia de productores individuales?. La fuerza de la Unión lo demostrará convenciendo. No creemos pertinente la imposición, ni la intransigencia. Este es en sí, un asentamiento con niveles organizativos envidiables. El descontento de unos pocos no debe ser resuelto eliminándolos. Creemos conveniente, dejar madurar esta experiencia con su entorno y para ello se debe ver el poblado como tal, y a la UCA como un fenómeno organizativo deseable, no totalizante, que tiene menos de dos años de vida.

* *Los Chiles*: La problemática de este poblado no puede ser resuelta por agentes externos. Es un caso de autoritarismo tradicional, por parte del coordinador del Comité del Asentamiento. El poblado, aunque ha logrado establecerse, requiere mayor participación de sus integrantes para poder enfrentarse su problemática. El Gobierno puede apoyar en cuanto a capacitación e introducción de nuevos rubros de producción. Además es conveniente la dotación de servicios de atención infantil.

* *El Escambray*: El principal problema es el incumplimiento de las promesas hechas a los socios de la cooperativa Ramón Raudales. No tienen casas, ni acceso a la propiedad individual, y el hecho de tener una organización diferente a la cooperativa Héroes y Mártires de El Escambray se debe a exigencia de ellos y no a voluntad del Gobierno. Creemos que ha sido un error el

juntar a grupos con orígenes y aspiraciones tan diferentes. Más grave es haber cumplido con las promesas a los del asentamiento espontáneo y no a los del asentamiento forzado. Se debe considerar el retorno de los socios de la Ramón Raudales a sus tierras murreñas, pues con la paz no tendrá sentido su evacuación.

* *La Fraternidad*: En primer lugar, se requiere el cumplimiento en cuanto a viviendas y servicios sociales. Además es urgente una asistencia técnica que permita salvar el cultivo del café y establecer la ganadería. Con ello se puede comenzar a considerar la posibilidad de establecer a esa población de forma permanente. De no ser así, se continuará en la precaridad y rotación de sus pobladores, que permanecen de forma estacional, atraídos por los excedentes del café, que cada vez son menores.

Creemos que el Programa de Asentamientos, como proceso de beneficio a los sectores marginados del campo, es acertado y satisface en gran medida a los beneficiados, disminuyendo la tendencia migratoria hacia la ciudad.

Los problemas, los presentan grupos con cierto nivel de desarrollo económico y otros a los que se les ha ofrecido más de lo que, objetivamente, el Gobierno puede proporcionarles.

El principal error de concepción del programa, ha sido la confusión entre reordenamiento poblacional y organización cooperativa, por ser ambos resultados de la Reforma Agraria.

Vemos, que las recomendaciones son del orden de ajustes conciliatorios, necesarios en procesos similares. No discutimos la técnica, sino la modalidad de ejecución, que puede mejorarse.

El principal eje en el mejoramiento de programas similares, es el involucrar en su realización a personal que conozca la realidad de los afectados. Estamos conscientes que la emergencia de la guerra es un factor que dificultó un mejor trabajo, pero también se nota que el conjunto de agentes del Gobierno era ajeno a la problemática rural, al punto de no distinguir categorías de campesinos y de proletarios agrícolas. Ello nos explica ciertos hechos, El Escambray y La Fraternidad, pero no justifica los problemas generados.

En general, concluimos que el proceso migratorio generado por la agresión e intensificado por el programa de Reforma Agraria, ha sido transformado en una redistribución poblacional que garantiza la ocupación de los territorios con mayor potencial productivo y, con ello, el desarrollo económico de los sectores involucrados, aumentando su estabilidad e iniciando la anulación de sus tendencias migratorias hacia la ciudad.